

**ANUNCIO GRATUITO**  
**PARTIDO "RADICAL".** Se defienden ideas de todos clases. Se hacen organizaciones Sindicalistas, Católicas, Montañesas. Escríbanse a nombre de don Juan March. Córreo Modelo de Madrid.



# RENOVACION

ORGANO DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

## No nos preocupa

Las oposiciones parlamentarias, en amplio frente de ataque, se han lanzado a uno de fondo contra el Gobierno. Acusan a éste de no tener un programa definido. Y puede que en ello tengan algo de razón. Pero ¿a qué se debe que no lo tenga? Al deseo de transigir con todo el mundo, queriendo hacer buena una de sus afirmaciones de siempre: la de que la República es para todos los españoles. Pero lo que ignora, o, al menos, aparenta ignorar, es que hay elementos, incluso republicanos, que lo son en tanto que la República sea para ellos lo que la monarquía fue para los monárquicos; es decir: el disfrute de unos puestos para hacer política personal. Y, naturalmente, cuando se han encontrado con que este Gobierno viene a legislar para todos y no para un grupo se sienten defraudados.

Tanto el que se haya preocupado un poco de examinar la situación política de nuestro país se habrá dado perfecta cuenta de lo incongruente del conglomerado opositorista. Los hay desde los que son de extrema derecha a la llamada izquierda radical socialista, capitaneada por el bilioso Sr. Botella.

¿Qué programa es el que presentan al pueblo frente a la política general del Gobierno? Absolutamente ninguno. Sólo coinciden en que hay que derribar al actual. Y sólo coinciden en que los socialistas deben abandonar el Gobierno. Y es natural que coincidan, porque mientras unos están deseando que ocurra ese hecho, porque creen, acertadamente, que así se desvirtuará el sentido progresivo de la legislación social, los otros, los revolucionarios, porque se dan cuenta de que en un régimen de claridad la masa obrera sindicalista, que aún puede seguirles, no adquiere fuerza alguna.

Pero el propósito que nos guía a escribir estas líneas es examinar las consecuencias que pueden derivarse de la oposición de todas estas fracciones políticas, y que incluso han llegado a preocupar a algunos.

A nosotros declaramos, sinceramente, que no nos ha preocupado. Por una razón fundamental: que si esa conducta da al traste con el régimen parlamentario no hemos de ser los socialistas los que más perjudicados salgamos. Y otro tanto diremos si llegara a tener fuerza suficiente para derrocar el régimen republicano. Porque no suponemos que haya gente tan tonta que piense que España, después de dos años de vivir a plena luz, iba a prestarse a volver a una época cual la de la dictadura.

El camarada Jiménez de Asúa, en las magníficas lecciones dadas en la Escuela Socialista de Verano, exponía cuál debía ser nuestro punto de vista acerca de los Poderes legislativo y ejecutivo. Como socialistas, nos interesa más el segundo que el primero. El segundo, rodeado de organismos técnicos, para hacer. El primero, únicamente para fiscalizar. Pero a base de lo hecho ya. No está a merced de que unos cuantos señores puedan paralizar la vida de un país.

De ahí que no nos preocupen las consecuencias que puedan derivarse de una actitud que no vacilamos en calificar de suicida.

Aparte de que estamos convencidos de una cosa: de que la obstrucción cesaría con una política enérgica del Gobierno. No de represión, sino de justa correspondencia. El negarse a atender en los ministerios a los obstruccionistas sería la base de ella. Porque es conveniente decir, por si hubiera quien lo ignorase, que el hacer obstrucción no priva a estos señores el luego arrastrarse por los ministerios pidiendo cosas para sus pueblos. Y lo malo es que aún encuentran valedores que les amparen, y de los que era preciso prescindir sin contemplación alguna.

## En busca de apellidos

En Almadén se publica un decenario, del que figura como director propietario Rafael Salazar Alonso, niño prodigio y futuro ministro de Trabajo.

En las columnas de este periódico se insertan las mayores canalladas dirigidas a nuestros ideas y a sus hombres representativos. En el último número publicado aparece un trabajo titulado: «¡Asesinos!» El autor no ha tenido el valor de poner al pie su nombre. Los apellidos tiene explicación que no figuren, porque no sabrá fijamente cuáles son.

Reproduciremos las últimas líneas del aborto intelectual del colega de Salazar Alonso:

«Efectivamente, en el partido republicano radical han ingresado antiguos caciques, ciudadanos neutrales. En cambio, en vuestro partido, en el Socialismo, han ingresado los ladrones de aceitunas, los que invaden las tierras y se las reparten, los que talan los árboles, los que destruyen el ganado y, por último, los viles asesinos, como los tres socialistas de Belalcázar. ¡Asesinos!»

Si los jóvenes socialistas cogieran al canalla que ha escrito esto y le dieran su merecido, dirían las sucesas del Sr. Lerroux que no se respeta la libertad de opinión.

No estamos dispuestos a tolerar que nadie nos trate del modo que lo hace el portavoz de los radicales de Almadén. Y si las damiselas estatuarías que siguen a Salazar Alonso continúan en esta forma, los jóvenes socialistas tendremos que averiguar el nombre y apellidos de los escribidores, aunque para ello tengamos que hacer verdaderos esfuerzos y darles su merecido.

## Esta semana, por el mundo

Lo que se juega en estos días es nada menos que la eficacia, la efectividad de la Sociedad de Naciones. ¿Es el voluminoso organismo ginebrino algo positivo, capaz de poner paz entre las naciones, o es, por el contrario, una suntuosa fábrica de papelotes y una emisora de platónicas buenas intenciones?

De como se resuelvan los conflictos de Manchuria, del Chaco y de Leticia depende la contestación.

En este aspecto, los tres conflictos nos interesan extraordinariamente a nosotros, españoles. No porque tengamos intereses directos en Manchuria, ni en el Chaco, ni en Leticia; ni siquiera, por lo que a los conflictos suramericanos respecta, por natural afán nuestro en ver reinar la paz entre naciones hispánicas. Sobre todo porque un fracaso en Manchuria, repetido en el Chaco, repetido en Leticia, sería el fracaso definitivo de la Sociedad de Naciones.

Y aunque la Sociedad de Naciones continuara sería un cadáver insepulto, un armatoste dorado en cuya eficacia eventual se hubiera perdido la fe.

No es que hayamos tenido nunca mucha fe en la Sociedad de Naciones. Creemos más en la acción pacifista de nuestra Internacional; nos empeñamos en creer en ella, pese a todos los rumores que llegan a nosotros — algunos de ellos enturbiadores — acerca de la contaminación «nacional» de algunos elementos de la Socialdemocracia alemana.

De todos modos, defendemos a la Sociedad de Naciones por lo que puede representar en pro del mantenimiento de la paz, y también por la acción pacifista que dentro de la Sociedad de Naciones España puede desarrollar.

Porque la autoridad de España en la Sociedad de Naciones es considerable, mayor en todo caso de la que tienen otras naciones que, como España, no son de primera categoría en el concierto internacional. Autoridad merecida por una política clara, inspirada por un pacifismo sincero y ajena a intereses egoístas.

Autoría, además, cimentada por el ejemplo, que muy pocas naciones dan, ante los conflictos de Manchuria, del Chaco y de Leticia. España se ha negado a vender armas a China, ha retirado su misión militar de Bolivia y ha anulado la venta ventajosísima del cañonero «Dato» a Colombia, renunciando, en aras de la paz, a pingües negocios y a influencias provechosas.

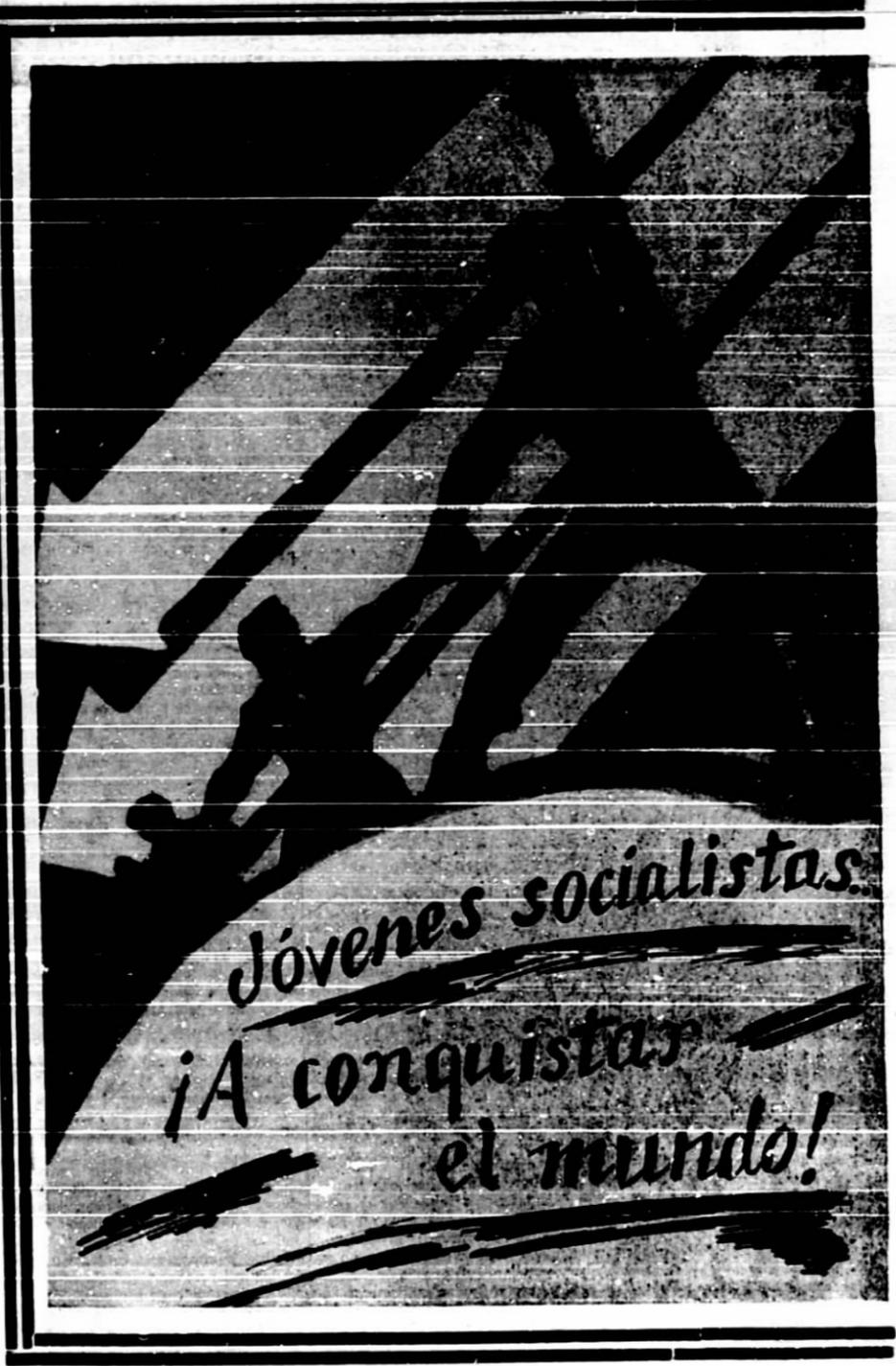
Dentro de la Sociedad de Naciones, España puede ser un factor potente de la paz. Mientras las posibilidades de la guerra o de la paz se discutan dentro de la Sociedad de Naciones, España podrá desempeñar un papel a todas luces pacifista.

Si por unos fracasos acumulados en Manchuria, en el Chaco y en Leticia se pierde el crédito en la Sociedad de Naciones, poco pintaría España en el mundo con sus ideas pacifistas sinceras.

Sobre la Sociedad de Naciones, otro peligro: el hecho de que, despreciando la Asamblea de Ginebra, Inglaterra, Francia, Alemania e Italia se hayan reunido solas para mantener la paz. Esperemos a conocer el contraproyecto francés para ver lo que da de sí la Conferencia de los cuatro; es de esperar que el problema vuelva entero a Ginebra, donde mediadores como España y su grupo de las ocho potencias restablecerán el equilibrio, que no está en la conversación de los cuatro, la cual da más bien la impresión de una contienda de uno contra dos y medio: Francia contra Alemania e Italia, con Inglaterra no se sabe dónde.

Por ahora saquemos de la conversación de los cuatro esta única conclusión: la victoria de Hitler en Alemania ha roto el equilibrio moral de Europa, y la visita de MacDonald a Roma es el reconocimiento tácito de esta ruptura.

Nada que sea muy halagador ni que pinte el porvenir con colores muy risueños...



SILUETAS DEL MOMENTO

¿QUE PASA EN ALEMANIA? Una triste impresión, fruto de nuestra experiencia, nos obliga a hacer esta interrogante...

Y para terminar dice que Engels, el gran colaborador de Marx, dijo que el Socialismo era, en concreto, la satisfacción de las injusticias...

Al final acabo yo a todos los jóvenes que se reúnen para la responsabilidad que tienen en un mañana no lejano...

El presidente de la Unión Obrera Socialista, Benito López, hizo un resumen e insistió a que todos, en la medida que su inteligencia alcanza, a que conozcan a Marx...

Al final todos los oradores fueron aplaudidos, y se recogieron fondos para la rotativa de «El Socialista».

La reforma agraria, dejada como en olvido, hay que abordarla con todas sus consecuencias. De ahí parte que el Partido Socialista Español y los hombres que lo representan...

Decía Kautski, en los comentarios del siglo, que sólo el proletariado alemán estaba preparado para hacer la revolución socialista...

Ha llegado la hora de las definiciones, y los dictadores se descubren ante la vista de la opinión internacional. Si Otto Wels pensó que caminan con paso firme hacia el Socialismo...

Esta teoría, aplicada al Socialismo, hizo pensar a Kautski que el proletariado alemán estaba capacitado para implantar el Socialismo...

Hasta ahora sólo unos ligeros comentarios, hasta que podamos saber cuál es el marco en que se enmarcan los sindicatos alemanes...

Y continúan esperando que llegue la casualidad a entregarles sin lucha una democracia palda, brillante y juvenil, para transformarla también en una democracia alemana.

Cándido PEDROSA

histórico, en el que el camarada Benito López, el presidente de la Unión Obrera Socialista...

Después, la compañera Carmen del Barrio, de la Juventud Socialista Madrileña, indicó a las mujeres el verdadero camino a seguir...

Y, por último, hizo uso de la palabra el compañero José Castro, presidente de la Unión Obrera Socialista...

Todos los oradores fueron muy aplaudidos terminando el acto en medio de gran entusiasmo por parte del público...

C. G. T.

EL CURRESPONSAL

Benaoján

No se puede prescindir de la lucha en abundancia. A la Unión General de Trabajadores correspondió un número de de estrofas. El proletariado y el progreso lo exigen...

Hay que prepararse a luchar con todo el denuedo, con todo el brío que las circunstancias exigen. Debemos de respetar, pero con resolución tenaz, el mandato de los ejes...

José GIL

Propaganda femenina

La Juventud Socialista de Mérida, cumpliendo el acuerdo de la Nacional de dedicar una semana a la propaganda femenina, organizó para el día 25 un acto en el vecino pueblo de Leobón...

Desde un balcón del Ayuntamiento hicieron uso de la palabra el compañero Gutiérrez y la compañera Aunasa Iglesia, de Leobón, siendo escuchados por los compañeros Manjuevices, Turzan y Jiménez, de la Juventud Socialista de Mérida...

Terminado el acto en medio de un gran entusiasmo, y dando vivas a las Juventudes, al Partido y a la Unión General de Trabajadores, pasamos todos al pequeño teatro de la Casa del Pueblo, donde se representó una obra...

Carlos GIL

Un buen día para el Socialismo

Organizado por la Juventud Socialista, celebróse en Mérida un acto de propaganda feminista, al objeto de ir preparando política y sindicalmente a la mujer...

Durante los dos o tres días que precedieron al acto la juventud usó toda su actividad en realizar la propaganda, empujándose materialmente el pueblo de pasquines; se pegaron hasta en el suelo de los ejes y se recorrió el pueblo en grupos, repartiendo programas de casa en casa...

Teniendo en cuenta el hecho de que en Mérida era la primera vez que la mujer asistía a un acto celebrado en...

En el transcurso de la vida, la Humanidad, por una ley natural, camina constantemente hacia el progreso y la perfección.

En su carrera arrastra consigo las tradiciones, herencia del pasado, como lastre pesado difícil de desprender. Algunas veces parece como si se hubiesen desprendido definitivamente...

El pasado surge en el presente produciendo trastornos inmensos en la vida de los pueblos, queriendo impedir un porvenir grande y bello y circunscribiendo a la vida mezquina de nuestros antecesores.

El nacionalismo, el brillo de los grandes edificios, los formidables imperios, las masas militares y otros muchos sentimientos que enloquecen al hombre que no piensa en lo que hay en ellos de real, son sentimientos que, desgraciadamente, aún subsisten como vestigios de un pasado bochornoso y vergonzante...

En los pueblos donde estos sentimientos se hallan más arraigados es donde más se resaca y atanca la reacción.

La Alemania del pasado se ha impuesto a la joven Alemania. Han vuelto a implantarse los procedimientos bárbaros y vergonzantes, propios de los métodos absolutistas.

«Vamos», decía el presidente Hindenburg—hacia una Alemania organizada por el progreso del obrero. Pero es que la burguesía entendiéndolo el progreso a su modo, y por eso los adelantos de las máquinas crece que sólo deben servir para engrasarse de obreros y, por lo tanto, desplazan gran número de estos...

«Si, pero ¿quién hace cambiar esto ahora?» —Todo llega, compañero; y así como la burguesía, ante las necesidades económicas, se vio obligada a desbarbar a la noíquia, del mismo modo los proletarios tenemos que desbarbar a la burguesía.

«¿Qué automóvil? Apartaos un poco.» —Cualquiera derriba a esos señores que van así recostados, muellemente en sus asientos! Si tuvieran que andar en kilómetros como nosotros!...

«No envidiis a esos seres, compañero. Que muchos de ellos tienen que valerse del automóvil para todo, hasta para las distancias más insignificantes. Va más, muchísimo más nuestra salud y nuestro entusiasmo que todos los automóviles y todas las alhajas que ellos llevan encima. Déjalos que corran mientras nosotros seguimos nuestro andar por la senda escogida. Nosotros llegaremos un poco más tarde quizá, pero llegaremos. Somos muchos los obreros. ¡Somos legión! Ellos tal vez, en ese vergonzoso estado del que todo lo que se se esrollen y pierdan todo por haber sido demasiado ambiciosos...

Unas luces allá, a lo lejos, nos dan un poco de esperanza y animan a arrastrar nuestros ya cansados pies. ¿Será Valmaseda? Si; es Valmaseda. Llegamos; el pueblo duerme; son las cuatro y media. Una puntada nos atravesó el corazón y allí esperamos, reclinados alborotados, y allí esperamos, confortados por el calor de los hornos, el amanecer de este primer día primavera.

Entablamos conversación. Son compañeros socialistas que se alegran al saber nuestro propósito y nos orientan para que podamos llegar a Orduña. Pasamos un rato en confortable camaradería. ¿Qué grato para el caminante encontrar en su camino gigantes que piensan como él, que aspiran y trabajan por un porvenir social!... Amanece... Nos despedimos de nuestros cariñosos amigos y emprendemos la ascensión a las obras del pantano. Etapa larga que nos lleva otros dos horas, ahora más pesadas. Bajo el sol esplendoroso que ilumina este primer día de primavera.

«Ondante. A nuestros pies, la presa, una maravilla de ingeniería. Mucho ruido en el pantano. Rostros sonrientes... ¡Bébo va a tener su agua en unas condiciones satisfactorias para todos sus vecinos. Grande, gigantesca obra esta que hoy inaugura nuestro compañero Prieto. Como ésta y muchas, y se propone continuar haciendo el más grande de los ministros de Obras públicas que ha tenido España. Tengamos fe en estos hombres que nos ha traído a revolucionar. El porvenir del pueblo español está en buenas manos. La nueva era empieza. Los jóvenes socialistas tenemos un gran papel en esta obra

Pasado, presente y porvenir

En el transcurso de la vida, la Humanidad, por una ley natural, camina constantemente hacia el progreso y la perfección.

En su carrera arrastra consigo las tradiciones, herencia del pasado, como lastre pesado difícil de desprender. Algunas veces parece como si se hubiesen desprendido definitivamente...

El pasado surge en el presente produciendo trastornos inmensos en la vida de los pueblos, queriendo impedir un porvenir grande y bello y circunscribiendo a la vida mezquina de nuestros antecesores.

El nacionalismo, el brillo de los grandes edificios, los formidables imperios, las masas militares y otros muchos sentimientos que enloquecen al hombre que no piensa en lo que hay en ellos de real, son sentimientos que, desgraciadamente, aún subsisten como vestigios de un pasado bochornoso y vergonzante...

En los pueblos donde estos sentimientos se hallan más arraigados es donde más se resaca y atanca la reacción.

La Alemania del pasado se ha impuesto a la joven Alemania. Han vuelto a implantarse los procedimientos bárbaros y vergonzantes, propios de los métodos absolutistas.

«Vamos», decía el presidente Hindenburg—hacia una Alemania organizada por el progreso del obrero. Pero es que la burguesía entendiéndolo el progreso a su modo, y por eso los adelantos de las máquinas crece que sólo deben servir para engrasarse de obreros y, por lo tanto, desplazan gran número de estos...

«Si, pero ¿quién hace cambiar esto ahora?» —Todo llega, compañero; y así como la burguesía, ante las necesidades económicas, se vio obligada a desbarbar a la noíquia, del mismo modo los proletarios tenemos que desbarbar a la burguesía.

«¿Qué automóvil? Apartaos un poco.» —Cualquiera derriba a esos señores que van así recostados, muellemente en sus asientos! Si tuvieran que andar en kilómetros como nosotros!...

«No envidiis a esos seres, compañero. Que muchos de ellos tienen que valerse del automóvil para todo, hasta para las distancias más insignificantes. Va más, muchísimo más nuestra salud y nuestro entusiasmo que todos los automóviles y todas las alhajas que ellos llevan encima. Déjalos que corran mientras nosotros seguimos nuestro andar por la senda escogida. Nosotros llegaremos un poco más tarde quizá, pero llegaremos. Somos muchos los obreros. ¡Somos legión! Ellos tal vez, en ese vergonzoso estado del que todo lo que se se esrollen y pierdan todo por haber sido demasiado ambiciosos...

Unas luces allá, a lo lejos, nos dan un poco de esperanza y animan a arrastrar nuestros ya cansados pies. ¿Será Valmaseda? Si; es Valmaseda. Llegamos; el pueblo duerme; son las cuatro y media. Una puntada nos atravesó el corazón y allí esperamos, reclinados alborotados, y allí esperamos, confortados por el calor de los hornos, el amanecer de este primer día primavera.

Entablamos conversación. Son compañeros socialistas que se alegran al saber nuestro propósito y nos orientan para que podamos llegar a Orduña. Pasamos un rato en confortable camaradería. ¿Qué grato para el caminante encontrar en su camino gigantes que piensan como él, que aspiran y trabajan por un porvenir social!... Amanece... Nos despedimos de nuestros cariñosos amigos y emprendemos la ascensión a las obras del pantano. Etapa larga que nos lleva otros dos horas, ahora más pesadas. Bajo el sol esplendoroso que ilumina este primer día de primavera.

«Ondante. A nuestros pies, la presa, una maravilla de ingeniería. Mucho ruido en el pantano. Rostros sonrientes... ¡Bébo va a tener su agua en unas condiciones satisfactorias para todos sus vecinos. Grande, gigantesca obra esta que hoy inaugura nuestro compañero Prieto. Como ésta y muchas, y se propone continuar haciendo el más grande de los ministros de Obras públicas que ha tenido España. Tengamos fe en estos hombres que nos ha traído a revolucionar. El porvenir del pueblo español está en buenas manos. La nueva era empieza. Los jóvenes socialistas tenemos un gran papel en esta obra

En el transcurso de la vida, la Humanidad, por una ley natural, camina constantemente hacia el progreso y la perfección.

En su carrera arrastra consigo las tradiciones, herencia del pasado, como lastre pesado difícil de desprender. Algunas veces parece como si se hubiesen desprendido definitivamente...

El pasado surge en el presente produciendo trastornos inmensos en la vida de los pueblos, queriendo impedir un porvenir grande y bello y circunscribiendo a la vida mezquina de nuestros antecesores.

El nacionalismo, el brillo de los grandes edificios, los formidables imperios, las masas militares y otros muchos sentimientos que enloquecen al hombre que no piensa en lo que hay en ellos de real, son sentimientos que, desgraciadamente, aún subsisten como vestigios de un pasado bochornoso y vergonzante...

En los pueblos donde estos sentimientos se hallan más arraigados es donde más se resaca y atanca la reacción.

La Alemania del pasado se ha impuesto a la joven Alemania. Han vuelto a implantarse los procedimientos bárbaros y vergonzantes, propios de los métodos absolutistas.

«Vamos», decía el presidente Hindenburg—hacia una Alemania organizada por el progreso del obrero. Pero es que la burguesía entendiéndolo el progreso a su modo, y por eso los adelantos de las máquinas crece que sólo deben servir para engrasarse de obreros y, por lo tanto, desplazan gran número de estos...

«Si, pero ¿quién hace cambiar esto ahora?» —Todo llega, compañero; y así como la burguesía, ante las necesidades económicas, se vio obligada a desbarbar a la noíquia, del mismo modo los proletarios tenemos que desbarbar a la burguesía.

«¿Qué automóvil? Apartaos un poco.» —Cualquiera derriba a esos señores que van así recostados, muellemente en sus asientos! Si tuvieran que andar en kilómetros como nosotros!...

«No envidiis a esos seres, compañero. Que muchos de ellos tienen que valerse del automóvil para todo, hasta para las distancias más insignificantes. Va más, muchísimo más nuestra salud y nuestro entusiasmo que todos los automóviles y todas las alhajas que ellos llevan encima. Déjalos que corran mientras nosotros seguimos nuestro andar por la senda escogida. Nosotros llegaremos un poco más tarde quizá, pero llegaremos. Somos muchos los obreros. ¡Somos legión! Ellos tal vez, en ese vergonzoso estado del que todo lo que se se esrollen y pierdan todo por haber sido demasiado ambiciosos...

Unas luces allá, a lo lejos, nos dan un poco de esperanza y animan a arrastrar nuestros ya cansados pies. ¿Será Valmaseda? Si; es Valmaseda. Llegamos; el pueblo duerme; son las cuatro y media. Una puntada nos atravesó el corazón y allí esperamos, reclinados alborotados, y allí esperamos, confortados por el calor de los hornos, el amanecer de este primer día primavera.

Entablamos conversación. Son compañeros socialistas que se alegran al saber nuestro propósito y nos orientan para que podamos llegar a Orduña. Pasamos un rato en confortable camaradería. ¿Qué grato para el caminante encontrar en su camino gigantes que piensan como él, que aspiran y trabajan por un porvenir social!... Amanece... Nos despedimos de nuestros cariñosos amigos y emprendemos la ascensión a las obras del pantano. Etapa larga que nos lleva otros dos horas, ahora más pesadas. Bajo el sol esplendoroso que ilumina este primer día de primavera.

«Ondante. A nuestros pies, la presa, una maravilla de ingeniería. Mucho ruido en el pantano. Rostros sonrientes... ¡Bébo va a tener su agua en unas condiciones satisfactorias para todos sus vecinos. Grande, gigantesca obra esta que hoy inaugura nuestro compañero Prieto. Como ésta y muchas, y se propone continuar haciendo el más grande de los ministros de Obras públicas que ha tenido España. Tengamos fe en estos hombres que nos ha traído a revolucionar. El porvenir del pueblo español está en buenas manos. La nueva era empieza. Los jóvenes socialistas tenemos un gran papel en esta obra

«Ondante. A nuestros pies, la presa, una maravilla de ingeniería. Mucho ruido en el pantano. Rostros sonrientes... ¡Bébo va a tener su agua en unas condiciones satisfactorias para todos sus vecinos. Grande, gigantesca obra esta que hoy inaugura nuestro compañero Prieto. Como ésta y muchas, y se propone continuar haciendo el más grande de los ministros de Obras públicas que ha tenido España. Tengamos fe en estos hombres que nos ha traído a revolucionar. El porvenir del pueblo español está en buenas manos. La nueva era empieza. Los jóvenes socialistas tenemos un gran papel en esta obra

«Ondante. A nuestros pies, la presa, una maravilla de ingeniería. Mucho ruido en el pantano. Rostros sonrientes... ¡Bébo va a tener su agua en unas condiciones satisfactorias para todos sus vecinos. Grande, gigantesca obra esta que hoy inaugura nuestro compañero Prieto. Como ésta y muchas, y se propone continuar haciendo el más grande de los ministros de Obras públicas que ha tenido España. Tengamos fe en estos hombres que nos ha traído a revolucionar. El porvenir del pueblo español está en buenas manos. La nueva era empieza. Los jóvenes socialistas tenemos un gran papel en esta obra

Actividad juvenil

Pueblo Nuevo del Terrible

Con muchos de la Somera Meridiana, la casa juvenil de la Juventud Socialista de Mérida...

En una habitación de un barrio bajo de Leobón...

Un buen día para el Socialismo

Organizado por la Juventud Socialista, celebróse en Mérida un acto de propaganda feminista, al objeto de ir preparando política y sindicalmente a la mujer...

Durante los dos o tres días que precedieron al acto la juventud usó toda su actividad en realizar la propaganda, empujándose materialmente el pueblo de pasquines; se pegaron hasta en el suelo de los ejes y se recorrió el pueblo en grupos, repartiendo programas de casa en casa...

Teniendo en cuenta el hecho de que en Mérida era la primera vez que la mujer asistía a un acto celebrado en...

Ante las elecciones

Grande fue la labor realizada por las Juventudes Socialistas de toda España en la semana de propaganda dedicada a la mujer...

Grande fue la labor realizada por las Juventudes Socialistas de toda España en la semana de propaganda dedicada a la mujer...

Grande fue la labor realizada por las Juventudes Socialistas de toda España en la semana de propaganda dedicada a la mujer...

Excursión

En el reloj del pueblo suenan doce campanas, sonoras, más largas y sonoras que de ordinario, porque ahora se oyen en el silencio de la noche...

En el reloj del pueblo suenan doce campanas, sonoras, más largas y sonoras que de ordinario, porque ahora se oyen en el silencio de la noche...

En el reloj del pueblo suenan doce campanas, sonoras, más largas y sonoras que de ordinario, porque ahora se oyen en el silencio de la noche...

Benaoján

No se puede prescindir de la lucha en abundancia. A la Unión General de Trabajadores correspondió un número de de estrofas. El proletariado y el progreso lo exigen...

Hay que prepararse a luchar con todo el denuedo, con todo el brío que las circunstancias exigen. Debemos de respetar, pero con resolución tenaz, el mandato de los ejes...

Terminado el acto en medio de un gran entusiasmo, y dando vivas a las Juventudes, al Partido y a la Unión General de Trabajadores, pasamos todos al pequeño teatro de la Casa del Pueblo, donde se representó una obra...



